



SOIS MIS TESTIGOS

formados

La verdad que anuncias no te la inventas tú ni se la inventa la Iglesia de tu tiempo. Tú y todos los evangelizadores somos un **eslabón de la transmisión de la verdad** contenida en la Palabra de Dios. No somos ni el primer eslabón ni el último.

Nos ha llegado a nuestras manos una **verdad recibida**, que ha pasado de mano en mano, de boca en boca, de corazón a corazón en una larga **transmisión (tradición)**, que dura ya 2.000 años. Debes engancharte en esa larga tradición, para transmitir la verdad con **fidelidad**.

En la fidelidad a la verdad revelada nos jugamos la eficacia de la evangelización. Debes, por eso, cultivar un amor intenso a la **Sagrada Escritura** y aprender a leerla "como Dios manda". Consciente de que la Palabra de Dios la recibes en lenguaje humano, debes ejercitarte para llegar a ella y recibir su mensaje con sencillez madura. Aprende a manejar la Biblia, no sólo materialmente, para saber encontrar los textos, sino, sobre todo, aprendiendo, al menos lo imprescindible, para saber captar su mensaje. No te encandiles con quien se la sabe de memoria y la recita como un papagayo, que no es la letra la que salva, sino el Espíritu que da vida.



...FIELES
A LA
VERDAD